

# HISTORIAS ARTESANOS “ASALIJAWAA”

Voces de quienes hicieron posible contar las historias que habitan la mochila de la memoria:  
Asalijawaa

- **María Luisa Ruiz Ipuana**

Natural de *Katzaliamana*, perteneciente a la *e'iruku Ipuana*. Es una mujer de gran virtud y en su familia es uno de los grandes referentes en formación e instrucción de las mujeres más jóvenes, quienes al tener su primera menarquia están bajo su cuidado para aprender lo que deben saber para desenvolverse. En su experiencia con la catlla Asalijawaa, cuenta que le parece que es un buen trabajo, que se necesita porque se está mostrando algo de lo que se veía antes y que por ahora lo tenemos guardado. *“Nuestras costumbres están cambiando, no es como antes. Algunas de estas cosas las tenemos guardadas, pero allí también se están perdiendo, algunas se las están comiendo los comejenes, se están acabando. Como por ejemplo las múcuras no las podemos tener afuera, tenemos que guardarlas, los niños las pueden partir si las dejamos por ahí. También tenemos el shakuma, sheinche que están ahí y se dañan, se ponen aguados por el sol, si se dejan afuera, porque con el sol caliente y con el tiempo se va dañando, aunque su lugar antes era afuera. Esas cosas ya están, las tenemos, solo que nadie lo muestra, pero siempre han estado, ahora con el tiempo se están dejando las cosas. También cosas de nuestra cultura, como cuando las señoritas las encerraban y ahora hay personas por ahí que ya no encierran a sus hijas, algunas piensan que las encierran para luego comprometerse, pero no es eso, están encerradas es para ser instruidas, para que aprendieran. Esta costumbre, viene de nuestras abuelas, las mayores, eran sus costumbres y como nosotros todavía las tenemos por eso lo seguimos haciendo, continuamos con ello porque lo veíamos antes, de nuestros ancestros y todavía queremos seguir viviéndolo. Encerramos para que nos respeten, está bien, se muestre lo valioso.*

*Estando adentro nos enseñan cómo hacer la mochila, el chinchorro, se pone un telar y se nos enseña. Nosotras no sabíamos hacer el chinchorro doble cara y mamá averiguó como se hacía y consiguió a una señora, una abuela que sabía y nos mandó para que aprendiéramos cómo se hacía el doble cara, era en Ishamana donde nos enseñaron, de allá aprendimos. Ahora nosotras sabemos hacerlo, pero no lo terminamos rápido. El tiempo del encierro es para hacer, que hagan chinchorros no para que estén acostadas.*

*A veces los niños solo juegan, en lugar de hacer chinchorro, por eso le digo a Carmen que ella debe hacer y llamar a sus hijas para que la vean, que se sienten a su lado, invitarlas a hacer desde pequeñas para que cuando estén encerradas ya sepan, lo hagan ellas solas, porque estamos perdiendo la vista, entonces es mejor que aprendan desde pequeñas porque*

*si no vemos bien ellas sepan de qué les hablamos; ella dice que algunas de ellas se ríen y no les hacen caso.*

- **Víctor Eduardo Ruiz Ipuana**

Natural de *Katzaliamana*, perteneciente a la *eíruku Ipuana*. Conocedor del arte de curar y del arte de tejer, fabrica *junayas* (resorteras) y *waireñas*. Dice que el proceso de *Asalijawaa* es bueno, *“porque hace falta, no se puede perder, si es una cosa buena, que es valiosa, y eso estaba antes y todavía debería estar, no lo podemos dejar, es nuestro, nuestra costumbre, lo que somos, porque nos hace falta, lo necesitamos, nuestros hijos lo necesitan, nuestros nietos para que se quede con ellos, si eso se pierde nosotros nos perdemos también con ello... nos hace alta.*

*Yo aprendí de una persona que sabe, lo aprendí porque eso se necesita, el conocimiento lo necesitamos. Cuando he aprendido lo puedo dominar, puedo crear, experimentar porque ya tengo el conocimiento, ya lo manejo y de ahí parto para hacer.*

*Sigo tejiendo porque es bueno, porque es el trabajo de un hombre y porque se necesita”.*

- **Carmen González Arpushana**

Original de *Chotchotpiou*, perteneciente a la *eíruku Arpushana*. Carmmen y sus hijos nos comparten en *Asalijawaa* sobre la vestimenta tradicional del niño y la niña. Cuando lo recuerda dice que es bueno que los niños lo conozcan, que lo tengan puesto. Cuando ella teje, sus hijas se acercan para aprender: *“Las niñas llegan cuando estoy trabajando porque ellas quieren aprender, quieren hacer, yo no las llamo, ellas llegan solas a observar porque quieren aprender. Las niñas le preguntan cómo se hace porque quieren aprender. Yo aprendí grande, cuando era pequeña no sabía, pero a los 15 años aprendí a hacer chinchorro, mochilas. Antes o me habían enseñado, solo sucedió cuando me encerraron que me enseñaron a hacer. Cuando me encerraron aprendí a hacer chinchorro, mochila y luego en el colegio, en el internado, me enseñaron a hacer mochila, también a hacer tapizado, manillas, gasas paleteadas. Yo sé tapizar, pero yo casi no lo hago porque no tengo los materiales, también sé bordar. Creo que es importante que ellos aprendan y que luego eso se puede vender y así comprar lo que nos haga falta, si uno no hace nada, no tiene nada, en cambio si uno hace puede tener para vivir. Mi mamá sabe hacer toda clase de tejidos sabe de todo, ella es la que les enseña a sus nietas. A Sanay (nieta mayor), ella la llama para enseñarle”.*

- **María del Rosario Ruiz Ipuana.**

Natural de *Katzaliamana*, perteneciente a la *eíruku Ipuana*. Es la autoridad tradicional de la comunidad, es una mujer muy fuerte que ha liderado procesos importantes de reivindicación para su comunidad y su pueblo. Nos cuenta que *“El papel Se necesita mucho*

porque uno aprende, antes no conseguían el diseño (sünaka) Hoy en día las cosas han cambiado mucho, lo de antes ya casi no se reproduce muchas de nuestras costumbres se han dejado. Si se puede regresar a nuestras costumbres. Es importante porque es nuestro, somos nosotros, es nuestro ser. Como era de nuestros ancestros no podemos dejarlo perder, porque era costumbre de los nuestros. A mí me enseñó mi abuela, una tía y mi mamá. Si nos vamos más a tras quienes les enseñaron a ellos fueron sus abuelos, ellos son quienes enseñan Como yo estaba era con mi abuela ella fue la que más me enseñó, otra abuela que no tenía hijos, me enseñó a hilar (awaleraja). La que no sabe tejer no tiene las ganas de aprender, así como los niños si no quieren estudiar o hacen sus tareas. Pero si quieren aprender preguntaran, si se les dan las indicaciones, las agarran, pero sino quieren aprender van y no aprenden, no funciona que se esté detrás de ellos, ven siéntate, es como los niños en la clase, sino quien estudiar no estudian, sino quieren aprender no aprenden. A mí me gusta mucho, tejer pero no soy muy rápida, me demoro para que el diseño esté bien que quede parejo. Es bueno que aprendan para que no nos de flojera de hacer, es necesario que aprendamos, el que hace es muy obediente y el que no hace es muy flojo, le da sueño cuando le enseñan, así sea que lo agarre, pero como no es obediente, es flojo, le da sueño así sea que lo agarre. Estuve encerrada un año, aprendí a hacer chinchorro keinñasu,, a mi abuela no le gustaba los otros chinchorros el kayulainsu, porue el keinñasu se puede hacer varias veces, soltar una vez y repararlo otra vez y también, en cambio el kayulainsu no, se va rompiendo . Yo hilaba algodón. Showi (algodón amarillo), el papá de nuestra abuela tenía una huerta llena de algodón, mi abuela no me enseñaba mucho porque vendíamos leche, la que más me enseñaba era su hermana, la que no tenía hijos y me dedicaba tiempo enseñándonos . Ella sabía mucho trabajar l algodón, del showui, lo hilaba (asiaja maawi). Mi mamá sabía hacer mantalaja, siíra. Antes se dedicaba a hacer mucho, pero luego con una familia a cuesta tuvo que dedicarse a atender u hogar por eso no aprendimos, estaba muy ocupada, Cuando tejo estoy pensando que quedé bien lo que hago que pueda terminarlo, ojalá termine rápido para que me pongan otro, también cuando es para venta me apuro para que me lo puedan comprar

**María Rebeca Palacio**

**2021**